

Erich Fausel, *Die deutsch-brasilianische Sprachmischung. Probleme, Vorgang und Wortbestand*. Berlin, Erich Schmidt Verlag, 1959. IX, 230 págs. Características del alemán brasileño.

La obra presente fundada sobre observaciones directas en el Brasil es una nueva contribución al estudio del problema de biligüismo en ese país. No faltan trabajos sobre este tema —aplicado a los alemanes residentes en el Brasil— desde el año 1878 en el cual Ad. F r i e d r i c h s e n trató por

primera vez las particularidades del habla de los alemanes en el Sur del Brasil ("*Wie der Deutsche in Südbrasilien spricht*") sorprendido un poco por los elementos extranjeros del habla de familias alemanas que tan sólo unos 50 años antes habían inmigrado en el país. Otros autores —tanto alemanes como brasileños— discutieron el mismo problema a base de nuevas observaciones y destacando nuevos aspectos¹. Pero falta hasta hoy —como advierte nuestro autor (pág. 6)— un estudio sistemático ("*zusammenhängend*") sobre el carácter y la formación del alemán transplantado al Nuevo Mundo, en nuestro caso al Brasil.

Esto se explica por lo menos en parte —como lo anota igualmente el autor (en las págs. 29, 30, 31)— por la enorme amplitud del tema, la variedad de los elementos que hay que tener en cuenta: elementos geográficos, históricos, diferencias sociales, divergencias entre lugares, familias y hasta individuos y las vacilaciones y modificaciones continuas que seguramente complican más aún la situación. Bastará citar algunos ejemplos sueltos de la bibliografía reciente sobre el bilingüismo (en el campo románico) para ilustrar la variedad de los aspectos y del carácter delicado de tales problemas: J. Ronjat, *Le développement du langage observé chez un enfant bilingue*. Paris 1913 (se trata del hijo del autor quien siempre hablaba francés con su papá, alemán con su mamá, de origen alemán, en un ambiente francés; observaciones diarias del papá - filólogo); Th. Engwer, *Das zweisprachige Individuum. Ein Selbstzeugnis*. Akademie der Wissenschaften und der Literatur, Abh. der geistes- und sozialwissenschaftl. Klasse, 1959, núm. 6, Mainz, págs. 267 - 344 (el autor habló en su juventud, que pasó en Milán, el inglés —madre de origen inglés— y el italiano; observaciones propias; excelente información bibliográfica sobre el tema y los problemas del bilingüismo); B. E. Vidos, *Le bilinguisme et le mécanisme de l'emprunt*. RLiRo XXIV, 1960, 1 - 19; A. Hauser, *Cómo hablan los húngaros del Río de la Plata*. Archivum, Oviedo, t. IX, 1959, págs. 39 - 55; A. v. Weiss, *Hauptprobleme der Zweisprachigkeit*. Heidelberg 1959².

Constituye la base de la obra presente el habla de los colonos alemanes del Sur del Brasil o sea de Rio Grande do Sul, que empezaron a establecerse en el nuevo continente, oriundos del Hunsrück y de regiones vecinas del Palatinado, Rin y Mosela, allá por los años 20 y 30 del siglo pasado, llevando consigo el dialecto de su terruño y, en mayor o menor grado, el conocimiento del alemán oficial; representan ellos hoy aproximadamente medio millón de habitantes (pág. 7). Es natural que los inmigrantes hayan experimentado muy pronto el influjo del nuevo ambiente que se manifestó en diversos sentidos: en la recepción de elementos léxicos tomados del brasileño por ser indispensables en la vida cotidiana, pero también en la creación

¹ Mencionamos entre los artículos que hemos podido consultar el de C. H. Oberacker jr., *Transformações da língua alemã no Brasil*. En: *Revista de Antropologia*, São Paulo, Vol. V, 1957, págs. 1 - 36.

² Respecto al sustrato indígena el lector puede sacar una primera información de A. Zamora Vicente, *Dialectología española*, págs. 316 y sigs. 351; 385; Morínigo, *Hispanismos en el guaraní*; etc.

de términos completamente nuevos adaptados al modelo luso-brasileño o inventados espontáneamente, por fin en formaciones híbridas que, de una manera a veces un poco rara, en otros casos en forma muy acertada, simbolizan el contacto lingüístico de los dos pueblos.

Clasificando y ordenando un poco lo que en la monografía del Dr. Fausel aparece a veces disperso o en diferentes lugares distinguimos los aspectos siguientes:

1. el empleo de palabras tomadas del brasileño como términos de primera necesidad, puesto que corresponden a trabajos, aperos, ocupaciones y costumbres típicamente brasileñas que para los recién llegados representaban una novedad absoluta; términos que al mismo tiempo ilustran muy bien las tareas a las que ellos solían dedicarse en el ambiente extraño: *roça, roçar* > *eine Rosse machen* = limpiar un trozo de tierra para sembrar por primera vez, esp. *rozar*, con la *foice*, una especie de hoz cuya designación los colonos transformaron en *Feuse, Fose, Feustel* (verbos *feusen, feusten, fosen*) y hasta en el nombre del animal *Fuchs* (págs. 20, 23, 138); nombres de utensilios desconocidos como *canga*, una especie de yugo, con el *canzil* (*kansille*), el *ajoujo* (> *sosche*) 'correa', la *junta* (*schunta*) 'yunta' y el *sovêu* (*swäo*), otra clase de lazo, correa; desde luego el carro característico del país en sus diversas variantes: *carroça* (> *karross*), *cařeta* (> *karrätt*) —nos referimos al *carro de bois* brasileño en la reseña de la pág. 448— y todo el equipaje de viaje tal como ya lo describió Ad. Friedrichsen en el artículo citado antes (en la pág. 17 del libro de Fausel); como vasija de tomar mate (especie de té) la clásica *cuia* (> *kui, teekui*) o *porongo* hecho, según una costumbre de muchos países americanos, de una calabaza excavada; por fin el *churrasco* (> *schurrasko, schurraske*) 'carne asada a la brasa, asado' como en Río de la Plata y otros países hispanoamericanos. Suponemos que tales términos y otros vinculados con la ganadería —son numerosísimos— fueron incorporados en el dialecto de los alemanes del Brasil luego de tomar esos el primer contacto estrecho con sus vecinos.

2. un caudal de préstamos luso-brasileños de diverso carácter; no insistimos en los detalles puesto que se encuentran ordenados por grupos en el libro presente (págs. 13 y sigs., 19 y sigs., 28, 32 y sigs.). Prevalecen sustantivos que indican cosas concretas (de la vida diaria, etc.); son relativamente frecuentes también verbos, pero faltan casi completamente adjetivos (págs. 28, 51), particularidad que se explica tal vez por su carácter demasiado abstracto. En cambio abundan interjecciones, exclamaciones de toda clase, fórmulas de saludo y otros elementos que reflejan el estado anímico (negaciones, etc.): *pois bem! pos é!, credo!, tschau*, fórmula de despedida, como en argentino, etc. (págs. 24, 35 y sigs.).

Opina nuestro autor que el número de palabras de origen luso-brasileño usadas hoy entre los alemanes de Rio Grande do Sul se eleva a 3 mil.

3. Representan un grupo aparte y también relativamente numeroso palabras que podríamos considerar como cruces, compuestas de un elemento alemán y otro brasileño, tales como *puschochse*, de *puxar* 'pujar' y alem. *ochse* 'buey' = buey que tira; *backkamell*, de alem. *backen* 'amasar, cocer el pan' y *gamela* (*kamäll*) 'artesa'; *farinkessel* 'caldera para preparar ha-

rina', compuesto de *farinha* 'harina' y alem. *kessel* 'caldera'; etc. (págs. 46 y sigs.).

Representan un cruce semejante formaciones de verbos con la desinencia del infinitivo *-ieren*: *aproveitar* > *aproveitiere*, *filar* > *filiere*, *gastar* > *gastiere*; *-iere* pronunciado a la alemana *-ire* (págs. 27, 51).

No son menos interesantes cruces sintácticos de los que se citan ejemplos en las págs. 30, 47 y sigs.

4. Respecto a la pronunciación de las palabras brasileñas en la boca de los colonos alemanes del Hunsrück uno ya puede figurarse las transformaciones fonéticas que deben haber experimentado, cambios que en no pocos casos hasta han llegado al grado de corrupciones y mutilaciones (lo que por cierto no es una particularidad de nuestros compatriotas del Hunsrück; ¡cuántos ejemplos análogos podría citar de Mendoza!), págs. 52 y sigs. Basta con citar casos como *pavilhão* > *pawiljong*, *posição* > *posissong*, *residência* > *residengsia*, *reunião* > *reunjong*; palabras con *j. g^e*, en brasileño fricativas palatales sonoras convertidas en sordas: *jeito* 'gracia' > *scheito*, *engrenagem* > *ingrenascheng*, *São João* > *song schwong*; etc.

5. La infiltración de elementos luso-brasileños sigue como un proceso continuo y cada vez más intenso. Son tanto más interesantes las creaciones de palabras nuevas por los colonos, palabras netamente alemanas adaptadas a modelos brasileños o traducciones directas, designaciones de animales, de plantas, de utensilios, etc. (págs. 20 - 24, 31): en lugar de *lontra* 'nutria' *Wasserhund*, *joão - de - barro* > *Dreckbauer*, como nombre de peces *Speckkopf*, *Dickbauch*; *caixeiro viajante* > *Musterreiter*; *Esel*, *Bettesel*, una especie de catre, cama plegable; etc.

6. Son interesantes también los numerosos nombres de lugares, topónimos de diversa clase (págs. 25 - 26): *Frühstücksbach*, *Grüner Jäger*, *Neu-Hamburg*, *Rosenthal*, etc. Pero gran parte de ellos han sido sustituidos mientras tanto por nombres luso-brasileños o indígenas (estos últimos por medio del luso-brasileño).

7. Y son representantes típicos del bilingüismo palabras alemanas adoptadas por los brasileños: *serigote* = *sehr gut*; *cuca* = *Kuchen*; *chope* *Malzbier*; *vinavirste* = *Wiener Würstchen*, *rolimopes* = *Rollmops*; etc. (págs. 12).

El estado actual que se refleja en tal vocabulario no es el resultado de una evolución gradual, paulatina. Hay que tener en cuenta medidas oficiales que dos veces —durante la primera guerra y a partir de 1937, particularmente durante y en parte también después de la última guerra— fueron dirigidas contra el uso del alemán y que culminaron en la prohibición del idioma alemán en todas las escuelas alemanas (aproximativamente 1500) (págs. 11, 44 - 45). Tales medidas no pudieron ser sin efecto; el choque psicológico —afirma nuestro autor (pág. 11)— no ha sido aún superado; debido a la enseñanza exclusivamente portuguesa, parte le la juventud ha perdido contacto con las tradiciones alemanas, su lengua y su cultura; concluye la primera parte de la obra con observaciones interesantes sobre este problema (págs. 59 y sigs.).

Constituye la segunda parte un repertorio completo de los portugueses empleados en las colonias alemanas del Rio Grande do Sul, en forma alfabética y con notas explicativas; referencias esporádicas a otras regiones (págs. 63 - 230).

La situación lingüística del alemán hablado en Rio Grande do Sul es el resultado de un proceso histórico de unos 140 años. Implica pues, según ya advertimos al principio de esta reseña, numerosísimos aspectos y no menos problemas de detalle, a veces de carácter bastante complicado, que no afectan tan sólo a la historia de las colonias alemanas en el Brasil, sino que son, debido a su índole, al mismo tiempo de gran interés para el estudio del bilingüismo en general.

Por haber dedicado su atención a tales problemas —nos referimos particularmente al hispanoamericano en sus relaciones con lenguas importadas en el transcurso de la colonización de países europeos— al Brasil corresponde un lugar destacado. Esto lo evidencia también la monografía presente, riquísima en materiales nuevos y esmeradamente elaborada. Que reciba el autor nuestros saludos y agradecimientos sinceros.